

El cazador y el sabio

Introducción

Esta nueva colección que presenta la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, tiene por objeto poner al alcance del mundo de habla hispana, las hermosas y educativas historias de la antigua India que se encuentran en las obras de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda. Śrīla Prabhupāda tradujo esas obras de las antiquísimas Escrituras védicas (las más antiguas del mundo), y las explicó con la perfecta visión de un alma autorrealizada. La literatura védica es sumamente extensa, y sería imposible para el atareado hombre moderno poder estudiarla toda. Sin embargo, gracias a la minuciosa selección que ha hecho este gran sabio y devoto puro de Kṛṣṇa, podemos obtener de la lectura de sus obras el mismo beneficio que obtendríamos del estudio completo de todas las Escrituras védicas, con la ventaja de no arriesgarnos a dar malas interpretaciones o a perder de vista lo que se persigue con el estudio de dichas Escrituras.

Śrīla Prabhupāda no interpreta estas obras para acomodarlas a propósitos ocultos. Su senil vida personal, alejada de las motivaciones, aspiraciones y logros materiales, demuestra que su presentación tiene el único objeto de brindar un conocimiento espiritual puro, tal como él lo recibió a través de una cadena ininterrumpida de maestros, que se remonta hasta el propio expositor y compilador de las Escrituras, el Señor Kṛṣṇa. En la más famosa de estas Escrituras, el *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa confirma esto:

“Es a Mí [Kṛṣṇa] a quien hay que conocer a través de todos los *Vedas*; en verdad, Yo soy el compilador del *Vedanta* y el concedor de los

Vedas” (Bg. 15.15).

Las historias que componen esta *Colección India Mística*, no son mitológicas. La mayoría de los lugares en los que se desarrollaron, aún existen en la India, y en muchos de ellos hay monumentos con los que se conmemoran los hechos que en esta colección se describen. Pero la literatura védica también narra sucesos que ocurrieron en otros planetas y en otros universos, y su comprobación está, por supuesto, más allá del alcance de nuestras limitadas capacidades materiales. No obstante, el lector cometería un grave error en creer que estas historias son producto de la imaginación fértil de algún ser humano. En todas las principales Escrituras reveladas del mundo se habla de un plano espiritual en el que mora el Ser Supremo, a diferencia del plano humano, o plano material. En las Escrituras védicas encontramos la misma información general, pero además hay información más detallada acerca de cómo están contruidos ambos mundos. En efecto, en ellas se explica que en el mundo material hay infinidad de universos, en cada universo hay infinidad de planetas, y en todos los planetas hay vida.

Demostrar, o tan siquiera respaldar, la autenticidad de las afirmaciones de los *Vedas* y escritos védicos complementarios, es tarea que está fuera de la competencia de este libro, pero el lector interesado en este apasionante tema puede acudir a otras obras de Su Divina Gracia, tales como el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *Bhagavad-gītā*, *La ciencia de la autorrealización*, etc., en los que mediante un estudio exhaustivo, se establece la autoridad de los *Vedas* de un modo irrefutable.

Los Editores

UNO

Mṛgāri, el cazador perverso

Por el espacio sin astronave

Hace muchos miles de años, el gran sabio Nārada, quien tiene la habilidad de viajar por el espacio en virtud de sus poderes místicos, descendió de los planetas espirituales llamados Vaikuṅṭhas, para ir a Prayāga, un sagrado lugar de peregrinaje que se encuentra al norte de la India. Nārada iba a bañarse allí en la confluencia de tres ríos sagrados: el Ganges, el Yamunā y el Sarasvatī.

Una persona liberada tal como lo es Nārada tiene un cuerpo espiritual, y puede por ello ir a cualquier parte sin excepción. Actualmente, los científicos están tratando de ir a otros planetas, pero debido a que sus cuerpos son materiales, no tienen la libertad de moverse a voluntad. Sin embargo, cuando uno se sitúa en su cuerpo original, puede ir sin dificultad a cualquier parte que desee. Los *Vedas*, los libros de conocimiento de la antigua India, nos dicen que dentro de este mundo material hay un planeta denominado Siddhaloka, cuyos habitantes pueden ir de un planeta a otro sin la ayuda de una máquina o de un cohete espacial. Nārada También había llegado a dominarse ese arte.

Prayāga, él sintió a donde Nārada se dirigía, recibe también el nombre de trivenī, palabra sánscrita que significa "lugar en el que tres ríos fluyen juntos". Incluso hoy en día, Prayāga, conocido ahora como Allahabad, es visitado por muchos cientos de miles de peregrinos que van allí a bañarse en los ríos, especialmente durante el mes de enero, en que se realiza una feria llamada Māgha-mela.

Dolorosos encuentros

Mientras Nārada Muni iba por el camino del bosque, vio que un venado yacía en el suelo, atravesado por una flecha. El venado tenía las patas rotas y se estaba retorciendo de dolor. Un poco más adelante, Nārada Muni vio un jabalí atravesado también por una flecha. Sus patas también estaban rotas, y se estaba retorciendo de dolor. Cuando caminó un poco más, vio un conejo que también estaba sufriendo. Nārada Muni sintió un muy profundo pesar al ver a esas entidades vivientes sufrir de esa manera.

Al avanzar un poco más, Nārada Muni vio a un cazador que estaba escondido detrás de un árbol. El cazador llevaba flechas, y estaba listo para matar más animales. Su cuerpo era negruzco, y tenía ojos rojizos y un aspecto feroz. Era como si el superintendente de la muerte, Yamarāja,

estuviera allí parado con arcos y flechas en las manos.

Cuando Nārada Muni se salió del camino del bosque y se acercó al cazador, todos los animales lo vieron de inmediato y huyeron. Por consiguiente, el cazador quiso regañar a Nārada con un lenguaje injurioso, pero, debido a la presencia del gran santo, no pudo hacerlo.

El cazador le dijo a Nārada lo siguiente: "¡Oh, gran persona santa!, ¿por qué ha venido a mí, dejando el camino general que atraviesa el bosque?. Ahora, con sólo verlo, todos los animales que estaba cazando se han ido".

"Abandoné el camino y he venido a ti, para resolver una duda que hay en mi mente" —respondió Nārada—. "Me estaba preguntando si todos los jabalíes y demás animales que están a medio matar te pertenecen".

"Sí —respondió el cazador—, lo que dice es cierto".

Nārada Muni le preguntó entonces: "¿Por qué no mataste a los animales por completo? ¿Por qué los mataste a medias, traspasando con flechas sus cuerpos?".

Disfrutando del dolor ajeno

El cazador respondió: "Mi querida persona santa, me llamo Mrgāri, el enemigo de los animales. Mi padre me enseñó a matarlos de esa manera. Cuando yo veo sufrir a animales a medio matar, siento un gran placer".

"Tengo una cosa que pedir" —le dijo Nārada Muni al cazador—. El cazador respondió: "Puede usted llevarse cualesquiera animales o alguna otra cosa que desee. Tengo muchas pieles para darle, si usted las quisiera. Puedo darle una piel de venado o una de tigre".

"No quiero ninguna de las pieles —le dijo Nārada Muni—. "Sólo quiero pedirte una cosa a manera de caridad. Te pido que desde este día en adelante mates a los animales por completo, sin dejarlos a medio matar".

"Mi querido señor —respondió el cazador—, ¿qué me está pidiendo? ¿Qué hay de malo con los animales que yacen allí a medio matar? ¿Podría, por favor, explicármelo?".

Entendiendo el porqué

Nārada Muni le respondió al cazador: "Si dejas a los animales a medio matar, estás causándoles dolor adrede. Por consiguiente, tendrás que sufrir para compensarlo".

"Ojo por ojo"

Ésa es una declaración autoritativa dada por Nārada Muni, la mayor autoridad en el campo del conocimiento védico. Los *Vedas*, los libros de sabiduría de la antigua India, afirman claramente que si uno le causa a otra entidad viviente una dificultad innecesaria, las leyes de la naturaleza lo castigarán sin duda con un dolor similar. Aun a pesar de que el cazador Mṛgāri era incivilizado, tenía no obstante que sufrir los resultados de sus actividades pecaminosas. De modo que si un hombre civilizado mata animales regularmente en un matadero para mantener su supuesta civilización, usando métodos científicos y máquinas para matar animales, no podemos ni siquiera imaginar el sufrimiento que le espera. Mal llamada gente civilizada considera que tiene una educación muy adelantada, pero no sabe acerca de las estrictas leyes de la naturaleza. Según la ley de la naturaleza, una vida se paga con otra.

"No vivas... no mueras"

A duras penas podemos imaginarnos los sufrimientos de aquel que mantiene un matadero. Él no sólo sufre en esta vida, sino también en la otra. Se dice que a un cazador, a un asesino o a un matador se le aconseja que no viva ni muera. Si vive, acumula aun más pecados, lo cual le ocasiona más sufrimiento en una vida futura. Y se le aconseja no morir, porque su muerte implica que de inmediato comienza a tener más sufrimientos. Por lo tanto, se le aconseja que no viva ni muera.

¿Quién está feliz?

Los seguidores de los principios védicos aceptan las declaraciones de Nārada Muni en relación con esto, y ellos tienen el deber de procurar que nadie sufra debido a actividades pecaminosas tales como la matanza de

animales. A los sinvergüenzas y necios se les describe en el *Bhagavad-gītā* como *māyāyāpahṛta-jñānāḥ*, lo cual indica que aunque superficialmente son educados, *māyā*, o la ilusión, los ha despojado de su *jñāna*, o conocimiento. Esa clase de personas están actualmente dirigiendo a la sociedad humana. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* también se les describe como *andhā yathāndhair upanīyamānāḥ*. Esos sinvergüenzas son de por sí ciegos (*andhāḥ*), y aun así están dirigiendo a otros que también son ciegos. Cuando la gente sigue a líderes de esa clase, sufre ilimitados dolores en el futuro. Pese al supuesto avance de la civilización, todo eso está ocurriendo. ¿Quién está a salvo? ¿Quién está feliz? ¿Quién no está angustiado?

La causa de las masacres

A fin de hacer que el cazador Mṛgāri estuviera consciente de todo esto, Nārada Muni continuó hablándole, y le dijo: "Mi querido cazador, tu ocupación es la de matar animales. Eso sólo es una ligera ofensa de tu parte. Pero cuando conscientemente les causa un dolor innecesario al dejarlos a medio matar, incurre en pecados muy grandes".

He aquí otra buena instrucción para los que matan animales. En la sociedad humana siempre hay gente que mata animales y que se los come, porque la gente no muy civilizada está acostumbrada a comer carne. En la civilización védica, a los que comen carne se les aconseja matar un animal a manera de sacrificio en honor de la diosa Kālī o a un semidiós similar. Esto tiene por objeto no causarle al animal un dolor innecesario, como ocurre en los mataderos. En el sacrificio animal conocido como Balidāna, se recomienda cortar el cuello del animal de un solo tajo. Ello debe hacerse en una noche de Luna nueva, y nadie debe oír los dolorosos quejidos que el animal profiere en el momento de ser sacrificado. Hay además muchas otras restricciones. La matanza se permite sólo una vez al mes, y el que mata al animal tiene que sufrir dolores similares en su siguiente vida.

En los actuales momentos, los hombres supuestamente civilizados no sacrifican animales de un modo religioso. Ellos abiertamente matan animales a diario y por miles, sin otra finalidad que la satisfacción de la lengua. Debido a esto, el mundo entero está sufriendo de muchísimas maneras. Los políticos están declarando guerras innecesariamente, y, conforme a las severas leyes de la naturaleza material, están ocurriendo masacres entre naciones.

Mejor que sea una cabra

El *Bhagavad-gītā* explica que esas reacciones de la matanza de animales son inevitables, *prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ ahaṅkāra-vimūḍhātmā kartāhaṁ iti manyate*: "El alma espiritual confundida, hallándose bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material, se cree la autora de actividades que en realidad son realizadas por la naturaleza" (*Bg.* 3.27). Las leyes de *prakṛti* (la naturaleza) son muy estrictas. Nadie debe pensar que tiene la libertad de matar animales y no sufrir las consecuencias. Uno no puede estar a salvo si hace eso. Nārada Muni dice que la matanza de animales es ofensiva, especialmente cuando a los animales se les causa un dolor innecesario. A los que comen carne y a los que matan animales se les aconseja no comprar carne del matadero. Ellos pueden adorar a Kālī una vez al mes, matar algún animal de poca importancia, tal como una cabra, y comérselo. Claro que aun si se sigue este método, no se deja de ser un ofensor.

Nārada Muni continuó razonando con el cazador. "Todos los animales a los que has matado y a los que les has causado un sufrimiento innecesario, te matarán en tu siguiente vida, uno tras otro, y vida tras vida".

No hay excusa que valga

He aquí otra declaración védica autoritativa del gran sabio Nārada. A aquellos que matan a los animales y les causan un dolor innecesario —como lo hace la gente en los mataderos—, se les matará de un modo similar en la siguiente vida y en muchas vidas por venir. Uno nunca puede ser excusado de semejante ofensa. Si uno mata muchos miles de animales de una manera profesional, para que otras personas puedan comprar y comer carne, se debe estar dispuesto a ser matado de un modo similar a las siguientes vidas, una tras otra.

San "Colmillo"

Hay muchos sinvergüenzas que violan sus propios principios religiosos. En las Escrituras judeocristianas se afirman claramente: "No matarás". Sin embargo, dando toda clase de excusas, hasta los dirigentes de las religiones consienten en que se mate a los animales, y a la vez tratan de hacerse pasar por personas santas. Esta burla e hipocresía en la sociedad humana provoca innumerables calamidades. Por consiguiente, de cuando en cuando ocurren

grandes guerras. Personas de esa clase van en grandes masas a los campos de batalla y se matan entre sí. Actualmente han descubierto la bomba atómica, y simplemente están aguardando una destrucción en gran escala.

El canto y los cuatro principios

Si la gente quiere salvarse de la cuestión de la matanza vida tras vida, debe emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y cesar la actividad pecaminosa. La Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa recomienda que todo el mundo deje de comer carne, deje de tener vida sexual ilícita, deje de ingerir sustancias embriagantes o estimulantes, y deje los juegos de azar. Cuando uno abandona esas actividades pecaminosas, puede entender a Dios, o Kṛṣṇa, y participar en este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. En consecuencia, nosotros le pedimos a todo el mundo que abandone la actividad pecaminosa y cante el *mantra* Hare Kṛṣṇa—*Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare*— *Hare Rāma Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare*—. De esta manera, la gente puede salvarse del reiterado nacimiento y muerte.

Así pues, por asociarse con el gran sabio Nārada Muni, el cazador se convenció un poco de lo pecaminoso de su actividad, y sintió algo de temor debido a sus ofensas. Ése es el efecto de asociarse con un devoto puro tal como Nārada Muni. Los hombres y mujeres que están predicando por todas partes del mundo es por del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, siguen los pasos de Nārada Muni. Sus vidas se han purificado por el hecho de seguir los cuatro principios de no comer carne, no tener vida sexual ilícita, no ingerir sustancias embriagantes o estimulantes, y no participar en juegos de azar; y además, ellos cantan el *mantra* Hare Kṛṣṇa adondequiera que van. Como llevan una vida pura, cuando le hablan a la gente acerca de las enseñanzas de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, sus palabras tienen un efecto espiritual potente en todo aquel que escucha, haciéndolo seguir las instrucciones.

Kṛṣṇa, el maestro y el discípulo

Sin intención oculta

Nosotros recibimos instrucciones acerca del servicio devocional, a través de la sucesión discipular. Nārada Muni es nuestro guru original, pues las enseñanzas del proceso de conciencia de Kṛṣṇa han descendido a través de él en una cadena ininterrumpida de maestros espirituales que llega hasta los actuales momentos. Por lo tanto, todos los devotos del actual movimiento de conciencia de Kṛṣṇa siguen los pasos de Nārada, y se convierten en devotos del Señor Kṛṣṇa. Un devoto puro de Kṛṣṇa no tiene ninguna motivación oculta. él se ha dedicado totalmente al servicio del Señor, no tiene deseos materiales, y no está interesado en mal llamada erudición y obras filantrópicas sin conciencia de Dios.

Lo que Kṛṣṇa pide

Todas las personas de este mundo tienen ahora una oportunidad de purificarse asociándose con el movimiento de conciencia Kṛṣṇa y siguiendo estrictamente las reglas y regulaciones de la vida espiritual. Mediante el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa, uno puede librarse de toda contaminación, especialmente de la contaminación ocasionada por la matanza de animales. El propio Señor Kṛṣṇa pidió lo siguiente: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja ahaṁ tvām sarva-pāpēbhyo mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*. "Abandona todas las variedades de religión y entrégate a Mí. Yo te libraré de toda reacción pecaminosa. No temas (*Bg.* 18.66).

Debemos tomar esta instrucción de Kṛṣṇa y seguir los pasos de Nārada Muni a través de la sucesión discipular. Si simplemente nos entregamos a los pies de loto de Kṛṣṇa y tomamos en serio este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, podemos librarnos del *karma*, la reacción que se contrae con el pecado. Si somos lo suficientemente inteligentes, nos dedicaremos al amoroso servicio del Señor bajo la guía de un maestro espiritual genuino.

Nuestras vidas serán entonces un éxito, y no tendremos que sufrir vida tras vida como el cazador.

"En el futuro será mi carne"

Por matar animales no sólo se nos despojará de la forma humana, sino que tendremos que adoptar una forma animal y de una manera u otra ser matados por el mismo tipo de animal que hemos matado. Ésa es la ley de la naturaleza. La palabra sánscrita *māṁsa* significa "carne". Se dice: *māṁ sa khādatīti māṁsaḥ*. "Ahora me estoy comiendo la carne de un animal que algún día en el futuro se comerá mi carne".

Después de oír la instrucción de Nārada, el cazador admitió que estaba convencido de lo pecaminoso de su actividad, y le dijo: "A mí me enseñaron a realizar esta actividad desde mi misma infancia. Ahora me preguntó cómo puedo librarme de esta ilimitada cantidad de actividad pecaminosa".

El baño del elefante

Esta clase de reconocimiento es muy beneficioso, siempre y cuando no se cometa el pecado de nuevo. El Señor Supremo no tolera el engaño ni la hipocresía. Si uno entiende lo que el pecado es, debe dejarlo con sinceridad, arrepentirse, y entregarse a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios a través de Su agente, el devoto puro. De esa manera, uno puede librarse de las reacciones del pecado y progresar en el servicio devocional.

Sin embargo, si uno continúa cometiendo pecados después de realizar alguna expiación, no se salvará. En los *śāstras* o Escrituras, se dice que esa clase de expiación se asemeja al baño de un elefante. El elefante se da un muy buen baño y se limpia muy bien, pero en cuanto sale del agua, recoge tierra de la orilla y se la echa por todo el cuerpo. Puede que la expiación se lleve a cabo muy bien, pero ello no ayudará a la persona si ésta continúa cometiendo pecados. Por consiguiente, primero que todo el cazador admitió ante el Santo Nārada que estaba realizando una actividad pecaminosa, y luego preguntó cómo podía salvarse.

Por entregarse a un santo

"Mi querido señor —continuó diciendo el cazador—, por favor dígame cómo puedo liberarme de las reacciones de mi vida pecaminosa. Ahora estoy totalmente entregado a usted y caigo a sus pies de loto. Por favor, líbreme de las reacciones pecaminosas".

Por la gracia de Nārada, el cazador recobró su sano juicio e inmediatamente se entregó a los pies de loto del santo. Ése es el proceso

correcto. Por asociarse con una persona santa, uno llega a entender las reacciones de su vida pecaminosa. Cuando uno se entrega voluntariamente a una persona santa que sea representante de Kṛṣṇa, y sigue sus instrucciones, puede liberarse de la reacción pecaminosa. Kṛṣṇa exige la entrega del pecador, y el representante de Kṛṣṇa de las mismas instrucciones. El representante de Kṛṣṇa nunca le dice a su discípulo "entrégate a mí", sino que le dice "entrégate al Supremo Señor Kṛṣṇa". Si el discípulo acepta ese principio y se entrega a través del representante de Dios, el representante de Kṛṣṇa, su vida se salva.

El maestro puede liberar al discípulo

Al oír al cazador pedirle ayuda, Nārada Muni le dijo: "Si escuchas mis instrucciones, hallaré la manera de que puedas liberarte".

Un devoto puro del Señor es indudablemente capaz de liberar a su discípulo de las reacciones pecaminosas de su vida. Un gran poeta consciente de Kṛṣṇa escribió: *gaurāṅgera bhaktaḡaṇe jane jane śakti dhare*. El significado de esta canción es que los devotos del Señor Kṛṣṇa son muy poderosos, y todos y cada uno de ellos pueden liberar al mundo entero. Entonces, ¿qué podemos decir de Nārada Muni? Si uno sigue las instrucciones de Nārada Muni, puede liberarse de cualquier cantidad de reacciones pecaminosas.

Ése es el procedimiento correcto. Uno debe seguir la instrucción de un maestro espiritual genuino; de ese modo, uno se liberará indudablemente de toda reacción pecaminosa. Ése es el secreto del éxito. Las Escrituras dicen: *yasya deve parā bhaktir yathā deve tathā gurau*. Si uno tiene fe firme en Kṛṣṇa y en el maestro espiritual, como resultado de ello: *tasyaite kathitā hyarhāḡ prakāśante mahātmanaḡ*, todas las conclusiones de las Escrituras reveladas quedarán a su disposición.

CUATRO

El sabio inicia al cazador

"Rompe tu arco"

Un devoto puro de Kṛṣṇa puede hacer las mismas exigencias que Nārada Muni hace. Él dice: "Si sigues mis instrucciones, me haré responsable de tu liberación". Un devoto puro tal como Nārada puede asegurarle esto a cualquier pecador, porque por la gracia del Señor dicho devoto está apoderado para liberar a cualquier persona pecadora, si la persona sigue los principios expuestos.

El cazador dijo entonces: "Mi querido señor, haré lo que usted me diga".

Nārada le ordenó de inmediato: "Primero que todo, rompe tu arco. Luego te diré lo demás que debe hacerse". En eso consiste el proceso de iniciación. El discípulo debe admitir que dejará de cometer actividades pecaminosas. Él promete ejecutar la orden del maestro espiritual, quien se encarga entonces de él y lo eleva hasta la emancipación espiritual.

"Si rompo mi arco —respondió el cazador—, ¿cómo me voy a mantener?".

"No te preocupes" —dijo Nārada—, "Yo te proveeré de comida todos los días".

¿Quién nos da de comer?

La fuente de nuestros ingresos no es de hecho la fuente de nuestro sustento. A todo ser viviente del universo lo mantiene la Suprema Personalidad de Dios. Los *Vedas* declaran que *eko bahūnaṁ yo vidadhāti kāmān*. El Ser Supremo, Kṛṣṇa, que sólo es uno, mantiene a todos. Nuestra llamada fuente de ingresos es únicamente algo que nosotros mismos elegimos. Si deseo ser cazador, parecerá que la cacería es la fuente de mis ingresos. Si me convierto en *brāhmaṇa*, un profesor de sabiduría védica, y dependo completamente de Kṛṣṇa, no dirijo un negocio, pero, no obstante, Kṛṣṇa suministra lo necesario para mi manutención.

Mṛgāri se entrega por completo

Al cazador lo perturbó el hecho de tener que romper su arco, porque lo

preocupaban sus ingresos. Nārada Muni le aseguró al cazador que no temiera, porque sabía que no era el arco lo que lo mantenía, sino Kṛṣṇa. Siendo el agente de Kṛṣṇa, Nārada Muni sabía muy bien que el cazador no sufriría por el hecho de romper el arco. No había ninguna duda de que Kṛṣṇa le proveería de comida.

Una vez que el gran sabio Nārada Muni le aseguró eso al cazador, este último rompió su arco, cayó de inmediato a los pies de loto del santo y se entregó por completo. Después de esto, Nārada Muni lo levantó y le dio instrucciones para el avance espiritual.

Ése es el sendero correcto del progreso espiritual. El discípulo debe entregarse al maestro espiritual, el representante de Kṛṣṇa. Como el maestro espiritual forma parte de la sucesión discipular que desciende de Nārada Muni, es de la misma categoría que Nārada Muni. Uno puede librarse de su actividad pecaminosa, si se entrega a los pies de loto de una persona que de hecho represente a Nārada Muni.

Algún día habrá que dejarlo todo

Nārada Muni le aconsejó entonces al cazador: "Regresa a tu casa, y cualesquiera riquezas que tengas, distribúyelas entre los *brāhmaṇas* puros que conocen la Verdad Absoluta. Después de entregarles a los *brāhmaṇas* todas tus riquezas, tanto tú como tu esposa deben irse de la casa, llevando consigo sólo una tela para usar de ropa".

Ése es el proceso de renunciación llamado *vānaprastha*. En la civilización védica, después de que el esposo y la esposa disfrutaran de la vida familiar por algún tiempo, dejan el hogar y les entregan sus riquezas a santos *brāhmaṇas* y devotos del Señor Kṛṣṇa. En la etapa *vānaprastha*, uno puede mantener a su esposa de asistente. La idea tras esto es que la esposa asista al esposo en el avance espiritual.

Por consiguiente Nārada Muni le aconsejó al cazador que adoptara la etapa *vānaprastha* y se fuera del hogar. No debe creerse que un hombre casado debe vivir en su casa hasta la hora de la muerte. En el actual movimiento de conciencia de Kṛṣṇa hay muchas parejas jóvenes dedicadas al servicio del Señor. A su debido tiempo se espera que adopten *vānaprastha*, y, después de la etapa *vānaprastha*, el esposo puede adoptar *sannyāsa*, la vida solitaria de completa renunciación, a fin de viajar ampliamente y predicar el conocimiento espiritual. La esposa puede entonces quedarse sola y dedicarse a las actividades espirituales del

movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

El comienzo de la vida espiritual

Nārada le dijo al cazador: "Deja tu hogar y ve al río. Allí debes construir una pequeña cabaña, y frente a ella, en una plataforma elevada, debes cultivar una planta de *tulasī*. Después de plantar el árbol de *tulasī* frente a tu casa, debes regarlo todos los días, dar vueltas a su alrededor, y cantar continuamente el *mantra* Hare Kṛṣṇa".

Ése es el comienzo de la vida espiritual. Después de abandonar la vida familiar, uno puede ir a un lugar sagrado, tal como la ribera del Ganges o del Yamunā, y erigir una pequeña cabaña. Ésta se construye sin ningún gasto. En el bosque, cualquier hombre puede conseguir cuatro troncos que sirvan de pilares. El techo se puede cubrir con hojas, y uno puede limpiar la cabaña por dentro. De ese modo, uno puede vivir muy pacíficamente. En cualquier condición, cualquier hombre puede vivir en una pequeña cabaña, plantar un árbol de *tulasī*, regarlo por la mañana, ofrecerle oraciones, y cantar continuamente el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Así, uno puede avanzar espiritualmente de una manera muy vigorosa. Esto no difícil en absoluto. Uno simplemente tiene que seguir las instrucciones del maestro espiritual. De esa manera, todo será un éxito con el transcurso del tiempo.

"¿Qué vamos a comer?"

En lo que respecta a comer, no hay ningún problema. Si Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, les provee a todos de comestible, ¿porqué no habría de proveerle a Su devoto?

A veces, el devoto ni siquiera se molesta en construir una cabaña. Él simplemente se va a vivir en una cueva de una montaña. Uno puede vivir en una cueva, en una cabaña a orillas de un río, en un palacio, o en una gran ciudad tal como Nueva York o Madrid. En cualquiera de los casos, un devoto puede seguir las instrucciones de su maestro espiritual y dedicarse al servicio devocional mediante el riego de la planta de *tulasī* y el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa.

Nārada Muni continuó instruyendo al cazador, y le dijo: "Todos los días yo enviaré suficiente comida para ti y tu esposa. Pueden comer tanto como quieran".

Cuando una persona emprende el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene que preocuparse por las necesidades materiales. Kṛṣṇa dice que Él

personalmente les lleva a Sus devotos todas las cosas que éstos necesitan, *ananyāḥ cintayanto mām ye janāḥ paryupāsate teṣāḥ nityābhiyuktānāḥ yoga-kṣemaḥ vahāmy aham*. "A aquellos que Me adoran con amor y devoción, meditando en Mi forma trascendental, Yo les llevo lo que les falta y les preservo lo que tienen" (*Bg.* 9.22).

Sólo lo necesario

¿Por qué habríamos de estar ansiosos por las cosas que necesitamos en la vida? Se debe tener por principio el no querer más que lo que es absolutamente necesario. Nārada Muni le aconseja al cazador aceptar únicamente lo que es absolutamente necesario para él y su esposa. El devoto siempre debe estar alerta en cuanto a consumir sólo aquellas cosas que requiere absolutamente, y no crear necesidades artificiales.

El sabio Nārada hizo que los tres animales que estaban a medio matar volvieron en sí. En efecto, los animales se levantaron y huyeron velozmente. Cuando el cazador vio huir a los animales que estaban a medio matar, quedó sin duda lleno de asombro. Él le ofreció entonces sus respetuosas reverencias al sabio Nārada y regresó a su casa. Nārada Muni prosiguió entonces hacia su destino.

"¡El cazador se volvió devoto!"

Después de que el cazador regresó a su casa, siguió al pie de la letra las instrucciones de su maestro espiritual, Nārada. Las noticias de que el cazador se había vuelto devoto del Señor Kṛṣṇa se propagaron por toda la aldea. De hecho, todos los aldeanos llevaron regalos y se los presentaron al devoto de Kṛṣṇa que anteriormente era un cazador.

Cuando la gente va a visitar a una persona santa, tiene el deber de llevarle un regalo. Cada devoto depende de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa está dispuesto a proveerle de todas las cosas que necesita en la vida, siempre y cuando el devoto siga los principios expuestos por el maestro espiritual. Así que, por la misericordia del Señor, al cazador y su esposa les llevaban en un día comida suficiente para diez o veinte personas, pero ellos sólo aceptaban tanto como pudieran comer.

Nārada, el gran sabio

...ni a una hormiga...

Un día, mientras Nārada Muni hablaba con su amigo Parvata Muni, le pidió a éste que lo acompañara a ver a su discípulo el cazador. Cuando los santos sabios llegaron al lugar en donde estaba el cazador, éste los vio desde lejos. Con gran alacridad, el cazador comenzó a correr hacia su maestro espiritual, pero no pudo tirarse al suelo y ofrecer reverencias, porque a sus pies había hormigas que iban de un lado a otro. Al ver las hormigas, el cazador las apartó con un pedazo de tela. Después de quitar así del suelo a las hormigas, se tiró cuan largo era para ofrecer sus reverencias, o *daṇḍavats*. La palabra *daṇḍa* significa "vara", y *vat* significa "como". Para ofrecerle reverencias al maestro espiritual, uno debe tirarse al suelo exactamente igual que como cae una vara. Ése es el significado de la palabra *daṇḍavat*.

"Mi querido cazador —dijo Nārada Muni—, ese comportamiento no es en absoluto asombroso. Un hombre que realiza servicio devocional es automáticamente no violento. Él es el mejor de los caballeros.

"Respetable caballero... ¡no me cortes el cuello!"

En los actuales momentos hay muchos supuestos caballeros que son expertos en matar animales y aves. Sin embargo, esos supuestos caballeros profesan un tipo de religión que prohíbe estrictamente la matanza. Según Nārada Muni y la cultura védica, las personas que matan animales ni siquiera son caballeros, ¡ni hablar de ser religiosos! Una persona religiosa, un devoto del Señor, debe ser no violento. Ésa es la naturaleza de una persona religiosa. Es contradictorio ser violento y al mismo tiempo hacerse llamar persona religiosa. Semejante hipocresía no la aprueba Nārada Muni ni la sucesión discipular de maestros espirituales conscientes de Kṛṣṇa.

Nārada continuó alabando al cazador, diciéndole: "¡Oh, cazador!, buenas

cualidades tales como la no violencia, la cual se ha desarrollado en ti, no son muy sorprendentes, pues aquellos que están dedicados al servicio devocional del Señor, nunca sienten la inclinación de causarles dolor a otros por envidia".

Atendiendo al maestro

El cazador recibió entonces a los dos grandes sabios en el patio de su casa, tendió una estera de paja, y con gran devoción les pidió que se sentaran. Luego, buscó agua y les lavó los pies con gran devoción. Ése es el proceso que uno debe seguir cuando recibe al maestro espiritual o a alguien que está en el nivel del maestro espiritual. Cuando el maestro espiritual va a la residencia de sus discípulos, éstos deben seguir los pasos del antiguo cazador. No importa lo que uno fuera antes de ser iniciado por el maestro espiritual; después de la iniciación debe aprender la etiqueta que aquí se menciona.

Nārada: convirtiendo el hierro en oro

Cuando el cazador cantó el *mantra* Hare Kṛṣṇa ante su maestro espiritual, su cuerpo tembló y sus ojos se inundaron de lágrimas. Colmado de amor extático, alzó sus brazos y comenzó a bailar, agitando de arriba a abajo la ropa que llevaba puesta. Al Parvata Muni ver los extáticos síntomas amorosos del cazador, le dijo a Nārada: "Sin duda que eres una piedra de toque. Mi querido amigo Nārada Muni, tú eres glorificado como el sabio entre los semidioses. Por tu misericordia hasta una persona de bajo nacimiento, tal como este cazador, puede de inmediato apegarse al Señor Kṛṣṇa".

Si una piedra de toque se pone en contacto con el hierro, lo convierte en oro. Parvata Muni llamó a Nārada Muni piedra de toque, porque a pesar de que el cazador era el más bajo de los hombres, el contacto con Nārada Muni lo convirtió en un elevado y perfecto devoto del Señor Kṛṣṇa. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura, un gran maestro espiritual consciente de Kṛṣṇa, dijo una vez que la posición de un devoto de Kṛṣṇa se puede terminar viendo cuán buena piedra de toque es —es decir, viendo cuántos devotos de Kṛṣṇa ha hecho durante su vida—. Un devoto de Kṛṣṇa debe ser una piedra de toque, de modo que pueda convertir a otros en devotos de Kṛṣṇa mediante su prédica, aun a pesar de que la gente sea tan caída como el cazador. Hay muchos devotos supuestamente avanzados que se sientan en un lugar

recluido, en aras de su propio beneficio personal. Ellos no salen a predicar y convertir a otros en devotos del Señor Kṛṣṇa, y, por consiguiente, no se les puede llamar piedras de toque en absoluto.

Todos deben ser devotos

El propio Señor Kṛṣṇa, en Su encarnación como el Señor Caitanya, les aconsejó directamente a Sus seguidores que aumentaran el número de devotos: *yāre dekha, tāre kaha 'kṛṣṇaḥ -upadeśa āmāra ājñāya guru hañā tāraḥ ei deśa* (Cc. *Madhya* 7.128). En ese verso en bengalí, el Señor Caitanya expresa Su deseo de que todo el mundo se vuelva devoto de Kṛṣṇa y maestro espiritual, o *guru*. Siguiendo las instrucciones del Señor Caitanya y de Su sucesión discipular, uno puede volverse maestro espiritual, pues el proceso es muy sencillo. Uno puede ir a todas partes sin excepción a predicar las instrucciones de Kṛṣṇa. El *Bhagavad-gītā* constituye las instrucciones de Kṛṣṇa; por lo tanto, cada devoto de Kṛṣṇa tiene el deber de viajar y predicar el *Bhagavad-gītā*, ya sea en su país o en el extranjero. Ésa es la prueba de ser una *sparsa-maṇi*, o piedra de toque, tal como Nārada Muni.

"Yo personalmente"

Nārada Muni le dijo entonces al cazador: "Mi querido devoto del Señor Kṛṣṇa, ¿tienes algún ingreso para tu manutención?".

"Mi querido maestro espiritual —respondió el cazador—, todo aquel que envías me trae algo cuando viene a verme". Esto confirma la declaración del *Bhagavad-gītā* (9.22) de que el Señor le lleva a Su devoto todo lo que éste necesita. Nārada Muni le preguntó al antiguo cazador cómo se estaba manteniendo, y este último respondió que todo el que iba a verlo le llevaba algo para su manutención. Kṛṣṇa, quien está situado en el corazón de todo el mundo, dice: "Yo personalmente les llevo a Mis devotos todo lo que necesitan". El Señor Supremo puede ordenarle a cualquiera que ejecute eso. Todo el mundo está dispuesto a darle algo a un devoto de Kṛṣṇa, y si el devoto está completamente dedicado al servicio devocional, no necesita angustiarse por su manutención.

El antiguo cazador dijo: "Por favor, no envíes tantos granos. Envía sólo lo suficiente para dos personas, y nada más".

Confiado en Kṛṣṇa

No es necesario que un devoto de Kṛṣṇa guarde comida para el día siguiente. Él debe aceptar sólo una cantidad de granos suficientes para un día. Al día siguiente debe de nuevo depender de la misericordia del Señor. Ésa es la instrucción del Señor Caitanya. El Señor Caitanya solía regañar a Govinda, Su sirviente personal, cuando éste guarda a veces una reserva de comida. "¿Por qué guardaste una reserva para el día siguiente?" —le decía—. Grandes santos tales como Śrīla Rūpa Gosvāmī y otros pedían limosna de puerta en puerta para su sustento y nunca intentaron almacenar comida para el día siguiente. No debemos hacer cálculos de una manera material y pensar: "Es mejor almacenar comida para una semana. ¿Por qué molestar al Señor haciendo que traiga comida diariamente?". Uno debe estar convencido de que el Señor va a proveer todos los días. No hay necesidad de almacenar comida para el día siguiente.

Nārada Muni aprobó el deseo del cazador de no querer más comida que la ración de un día, y lo bendijo, diciendo: "Eres afortunado". Nārada Muni y Parvata Muni desaparecieron entonces de ese lugar.

Así concluye esta historia de Nārada y Mṛgāri, que muestra que hasta un cazador, el más bajo de los hombres, puede volverse un muy elevado devoto del Señor Kṛṣṇa, simplemente por el hecho de asociarse con Nārada Muni o con un devoto de su genuina sucesión discipular.

No matarás

Julio de 1973. Cerca de París, en un retiro monástico, Śrīla Prabhupāda conversó con el cardenal Jean Daniélou: "...La Biblia no dice únicamente: 'No mate al ser humano'. Dice en general: 'No matarás',... ¿por qué interpreta usted esto a su propia conveniencia?"

Śrīla Prabhupāda: Jesucristo dijo: "No matarás". Así que, ¿por qué los cristianos matan a los animales?.

Cardenal Daniélou: Desde luego que en el cristianismo está prohibido matar, pero nosotros creemos que existe una diferencia entre la vida del ser

humano y la vida de las bestias. La vida de un ser humano es sagrada, debido a que el hombre está hecho a imagen de Dios; por lo tanto, está prohibido matar a un ser humano.

Śrīla Prabhupāda: Pero la Biblia no dice únicamente: "No mate al ser humano". Dice en general: "No matarás".

Cardenal Daniélou: Nosotros creemos que sólo la vida humana es sagrada.

Śrīla Prabhupāda: Ésa es una interpretación suya. El mandamiento dice: "No matarás".

Cardenal Daniélou: Es necesario que el hombre mate a los animales para tener qué comer.

Śrīla Prabhupāda: No. El hombre puede comer granos, verduras, fruta y leche.

Cardenal Daniélou: ¿Ninguna carne?

Śrīla Prabhupāda: Ninguna. Los seres humanos están destinados a comer alimentos vegetarianos. El tigre no viene a comerse las frutas suyas. La carne animal es el alimento que él tiene prescrito. Pero la comida del hombre consiste en verduras, fruta, granos y productos lácteos. Así que, ¿cómo puede decir que matar animales no es pecado?

Cardenal Daniélou: Nosotros creemos que es cuestión de la motivación. Si la matanza de un animal se hace para darle comida al hambriento, entonces está justificada.

Śrīla Prabhupāda: Pero piense en la vaca: bebemos su leche; por lo tanto, es nuestra madre, ¿está usted de acuerdo?.

Cardenal Daniélou: Sí, por supuesto.

Śrīla Prabhupāda: Así que si la vaca es su madre, ¿cómo puede usted respaldar que la maten?. Usted toma leche de ella, y cuando ella está vieja y no puede darle leche, le corta el cuello. ¿Es ésa una proposición muy humana? En la India se les aconseja a aquellos que comen carne que maten algunos animales inferiores, como las cabras, los cerdos, o incluso el búfalo. Pero la matanza de la vaca es el pecado más grande de todos. Al predicar conciencia de Kṛṣṇa, le pedimos a la gente que no coma ninguna clase de carne, y mis discípulos siguen estrictamente este principio. Pero si, bajo ciertas circunstancias, otras personas se ven obligadas a comer carne, entonces deben comer carne de algún animal inferior. No mate vacas. Es el pecado más grande de todos. Y mientras un hombre sea pecador no puede entender a Dios. La principal misión del ser humano consiste en entender a

Dios y amarlo. Pero si uno permanece como pecador, nunca será capaz de entender a Dios... ¡ni hablar de amarlo!

Cardenal Daniélou: Yo creo que quizás ése no es un punto esencial. lo importante es amar a Dios. Los mandamientos prácticos puede que varíen de una religión a otra.

Śrīla Prabhupāda: Así pues, en la Biblia, el mandamiento práctico que Dios da es que usted no debe matar; por consiguiente, la matanza de vacas es un pecado para usted.

Cardenal Daniélou: Dios les dice a los hindúes que el matar no es bueno, y les dice a los judíos que...

śrīla Prabhupāda: No, no. Jesucristo enseñó: "No matarás". ¿Por qué interpreta usted esto a su propia conveniencia?

Cardenal Daniélou: Pero Jesús permitió el sacrificio del cordero pascual.

Śrīla Prabhupāda: Pero él nunca mantuvo un matadero.

Cardenal Daniélou: [Se ríe]. No, pero sí comió carne.

Śrīla Prabhupāda: Cuando no hay más comida, alguien puede comer carne para no morir de hambre. Eso es otra cosa. Pero es de lo más pecaminoso mantener mataderos regularmente sólo para satisfacer la lengua. En verdad, ni siquiera tendrán una sociedad humana hasta que se detenga esta cruel práctica de mantener mataderos. Y si bien la matanza animal puede que a veces sea necesaria para la supervivencia, al menos el animal madre, la vaca, no debe ser matado. Eso es simplemente decencia humana. En el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, es una práctica nuestra el no permitir la matanza de ningún animal. Kṛṣṇa dice: *patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam yo me bhaktyā prayashati*: "Verduras, fruta, leche y granos deben ser ofrecidos a Mí con devoción [*Bhagavad-gītā* 9.26]. Nosotros comemos sólo los remanentes de la comida de Kṛṣṇa (*prasāda*). Los árboles nos ofrecen muchas variedades de frutas, pero los árboles no son matados. Por supuesto, una entidad viviente es comida de otra entidad viviente, pero eso no significa que usted puede matar a su madre para comérsela. Las vacas son inocentes; ellas nos dan leche... y luego las mata en el matadero. Eso es pecaminoso.

Discípulo: Śrīla Prabhupāda, el cristianismo sanciona el comer carne basado en la idea de que las especies inferiores de vida no tienen un alma como la del ser humano.

Śrīla Prabhupāda: Eso es una necedad. Primero que todo, tenemos que entender la prueba de la presencia del alma dentro del cuerpo. Luego

podremos ver si el ser humano tiene un alma y la vaca no. ¿Cuáles son las diferencias que hay entre la vaca y el hombre? Si encontramos una diferencia de las características, entonces podremos decir que en el animal no hay alma. Pero si vemos que el animal y el ser humano tiene las mismas características, entonces ¿cómo puede usted decir que el animal no tiene alma? Los síntomas generales son: que el animal come, el ser humano come; el animal duerme, el ser humano duerme; el animal se aparea, el ser humano se aparea; el animal se defiende, el ser humano se defiende. ¿Cuál es la diferencia?

Cardenal Daniélou: Nosotros admitimos que en el animal puede que exista el mismo tipo de existencia biológica que en el hombre, pero no hay alma. Nosotros creemos que el alma es una alma humana.

Śrīla Prabhupāda: Nuestro *Bhagavad-gītā* dice: *sarva-yoniṣu*: "En todas las especies de vida existe el alma". El cuerpo es como un traje. Usted tiene ropa negra; yo estoy vestido con ropa azafrán. Pero dentro de la vestimenta, usted es un ser humano, y yo soy un ser humano. De igual manera, los cuerpos de las diferentes especies son como diferentes tipos de vestimenta. Existen 8.400.000 especies, o vestimentas, pero dentro de cada una de ellas hay un alma espiritual, una parte integral de Dios. Supóngase que un hombre tiene dos hijos, uno más capacitado que el otro. El primero quiere que sea un juez de la corte suprema, y el otro puede que sea un obrero común, pero el padre los acepta a ambos como hijos suyos. él no hace diferencias diciendo que el hijo que es juez es muy importante, y que el hijo obrero no es importante. Y si el hijo juez dice: "Mi querido padre, tu otro hijo es inútil; déjame cortarlo en pedazos y comérmelo", ¿accederá el padre a eso?

Cardenal Daniélou: Desde luego que no, pero la idea de que toda vida es parte de la vida de Dios nos resulta difícil de aceptar. Hay una gran diferencia entre la vida humana y la vida animal.

Śrīla Prabhupāda: Esa diferencia se debe al desarrollo de conciencia. En el cuerpo humano hay una conciencia desarrollada. Hasta un árbol tiene alma, pero la conciencia del árbol no está muy desarrollada. Si usted corta un árbol, éste no se resiste. En verdad, sí se resiste, pero sólo en un grado muy pequeño. Hay un científico de nombre Jagadisa Chandra Bose que ha hecho una máquina que muestra cómo los árboles y las plantas son capaces de sentir dolor cuando son cortados. Y podemos ver directamente que cuando alguien va a matar a un animal, éste se resiste, grita, hace un sonido

horrible. Así que es cuestión del desarrollo de conciencia. Mas el alma se encuentra presente dentro de todos los seres vivientes.

Cardenal Daniélou: Pero metafísicamente la vida de un hombre es sagrada. Los seres humanos piensan en un plano más elevado que los animales.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es ese plano más elevado? El animal come para mantener su cuerpo, y usted también come con objeto de mantener su cuerpo. La vaca come pasto en el campo, y el ser humano come carne de un inmenso matadero lleno de máquinas modernas. Pero el solo hecho de que usted tiene grandes máquinas y una escena horripilante, mientras que el animal simplemente come pasto, no significa que usted es tan adelantado que sólo dentro de su cuerpo hay un alma, y que no hay alma dentro del cuerpo del animal. Eso es ilógico. Podemos ver que las características básicas son las mismas en el animal y en el ser humano.

Cardenal Daniélou: Pero sólo en los seres humanos encontramos una busca metafísica en pos del significado de la vida.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Así que metafísicamente indague por qué usted cree que no hay alma en el animal; eso es metafísica. Si usted está pensando metafísicamente, eso está muy bien. Pero si usted está pensando como un animal, entonces ¿de qué sirve su estudio metafísico? Metafísico significa "por encima de lo físico" o, en otras palabras, "espiritual". En el *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa dice *sarva-yoniṣu kaunteya*: "En cada ser viviente hay un alma espiritual". Eso es entendimiento metafísico. Ahora bien, o usted acepta las enseñanzas de Kṛṣṇa como metafísicas, o usted tendrá que tomar por metafísica la opinión de un necio de tercera categoría. ¿Cuál acepta usted?

Cardenal Daniélou: Pero, ¿por qué Dios crea unos animales que comen a otros animales? Pareciera ser que hay un error en la creación.

Śrīla Prabhupāda: No es un error. Dios es muy bondadoso. Si usted quiere comer animales, entonces Él le dará plena facilidad para ello. Dios le dará el cuerpo de un tigre en su siguiente vida, de manera que usted pueda comer carne muy libremente. "¿Por qué estás manteniendo mataderos? Te daré colmillos y garras. Ahora, ¡come!". Así que a los que comen carne les espera semejante castigo. Las personas que comen animales se vuelven tigres, lobos, gatos y perros en su siguiente vida... para tener mayor facilidad.

Cristo, los cristianos y Kṛṣṇa

El líder espiritual del movimiento Hare Kṛṣṇa reconoce aquí al Señor Jesucristo como “el hijo de Dios, el representante de Dios... nuestro maestro espiritual”. Sin embargo, tiene unas palabras duras para aquellos que actualmente declaran ser seguidores de Cristo...

El *Śrīmad-Bhāgavatam* declara que cualquier predicador genuino de conciencia de Dios debe tener las cualidades de *titikṣā* (tolerancia) y *karuṇā* (compasión). En la personalidad del Señor Jesucristo encontramos ambas cualidades. Él fue tan tolerante, que, incluso mientras estaba siendo crucificado, no condenó a nadie. Y fue tan compasivo, que le oró a Dios pidiéndole que perdonara a las mismas personas que estaban tratando de matarlo. (Desde luego, ellos no podían verdaderamente matarlo. Pero estaban pensando que sí podían hacerlo, por lo cual estaban cometiendo una gran ofensa.) Mientras Cristo estaba siendo glorificado, él oró: “Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen”.

Un predicador de conciencia de Dios es amigo de todos los seres vivientes. El Señor Jesucristo dio ejemplo de esto al enseñar: “No matarás”. Pero a los cristianos les gusta mal interpretar esa instrucción. Ellos creen que los animales no tienen alma y, por lo tanto, creen que pueden matar libremente miles de millones de inocentes animales en los mataderos. Así pues, aunque hay muchas personas que pretenden ser cristianas, sería muy difícil encontrar a una que siga estrictamente las instrucciones del Señor Jesucristo.

Un *vaiṣṇava* se siente infeliz al ver el sufrimiento de otras personas. Por lo tanto, el Señor Jesucristo accedió a ser crucificado —para liberar a los demás del sufrimiento—. Pero sus seguidores son tan infieles, que han decidido: «Sigamos cometiendo pecados, y que Cristo sufra por nosotros”. Ellos aman a Cristo tanto, que piensan: “Mi querido Cristo, somos muy débiles. No podemos dejar nuestras actividades pecaminosas. Así que, por

favor, sufre por nosotros”.

Jesucristo enseñó: “No matarás”. Pero sus seguidores han decidido ahora: “Matemos de todas maneras”, y abren grandes, modernos y científicos mataderos. “Si hay algún pecado, Cristo sufrirá por nosotros”. Ésa es una conclusión de lo más abominable.

Cristo puede sufrir por los pecados anteriores de sus devotos. Pero, en primer lugar, ellos tienen que estar cuerdos: “¿Por qué voy a hacer que Jesucristo sufra por mis pecados? Detendré mis actividades pecaminosas”.

Supóngase que un hombre —el hijo favorito de su padre— comete un asesinato. Y supóngase que él piensa: “Si se presenta algún castigo, mi padre puede sufrir por mí”. ¿Lo permitirá la ley? Cuando el asesino es arrestado y dice: “No, no. Libérenme a mí y arresten a mi padre; yo soy su hijo mimado”, ¿accederán los oficiales de la policía al pedido de ese necio? Él cometió el asesinato, pero, ¿piensa que *su padre* debe sufrir el castigo! ¿Es esa una proposición cuerda? “No. *Usted* ha cometido el asesinato; *usted* debe ser ahorcado”. De igual manera, cuando uno comete actividades pecaminosas, uno debe sufrir... no Jesucristo. Ésa es la ley de Dios.

¡Jesucristo fue una personalidad tan grande!... el hijo de Dios,... el representante de Dios. Él no era culpable de nada. Aun así, fue crucificado. Él quería distribuir conciencia de Dios, pero a cambio lo crucificaron —fueron así de desagradecidos—. Ellos no pudieron apreciar su prédica. Pero nosotros lo apreciamos a él, y le damos pleno honor como representante de Dios.

Por supuesto que el mensaje que Cristo predicó estaba ajustado a su tiempo, lugar y país particulares, y era justamente el adecuado para un grupo de personas en particular. Pero, indudablemente, él es el representante de Dios. Por lo tanto, nosotros adoramos al Señor Jesucristo, y le ofrecemos nuestras reverencias.

Una vez, en Melbourne, un grupo de ministros cristianos vino a visitarme. Ellos me preguntaron: “¿Qué idea tiene usted de Jesucristo?”. Yo les dije: “Él es nuestro *guru*. Él está predicando conciencia de Dios, así que es nuestro padre espiritual”. Los ministros apreciaron mucho esto.

En verdad, todo aquel que está predicando las glorias de Dios debe ser aceptado como *guru*. Jesucristo es una de esas grandes personalidades. No debemos pensar en él como si fuera un ser humano ordinario. Las Escrituras dicen que todo aquel que considera al maestro espiritual un hombre ordinario, tiene una mentalidad infernal. Si Jesucristo fuera un

hombre ordinario, entonces no habría podido distribuir conciencia de Dios.

Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda apareció en este mundo en 1896, en Calcuta, India. En 1922, también en Calcuta, conoció a su maestro espiritual, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī, el erudito y devoto más destacado de la época, fundador del Gaudīya Maṭha (un instituto védico con sesenta y cuatro centros en toda la India). A Śrīla Bhaktisiddhānta le agradó este educado joven, y lo convenció de que dedicara su vida a la enseñanza del conocimiento védico. Śrīla Prabhupāda se volvió su seguidor, y once años después (en 1933), en Allahabad, se convirtió en su discípulo formalmente iniciado.

En su primer encuentro (en 1922), Śrīla Bhaktisiddhānta le pidió a Śrīla Prabhupāda que difundiera el conocimiento védico en el idioma inglés. En los años siguientes, Śrīla Prabhupāda escribió un comentario sobre el *Bhagavad-gītā*, el más importante de todos los textos védicos, y asistió en las actividades del Gaudīya Maṭha. En 1944, sin ninguna ayuda, comenzó una revista quincenal en inglés, llamada *Back to Godhead* (publicada en español como *De vuelta al Supremo*). Él la redactó y pasaba a máquina los manuscritos, revisaba las pruebas de galera, e incluso distribuía gratuitamente los ejemplares de la misma, y hacía grandes esfuerzos por mantener la publicación.

La Sociedad Gaudīya Vaiṣṇava, en reconocimiento a la erudición y a la devoción de Śrīla Prabhupāda, lo honró en 1948 con el título de "Bhaktivedanta". En 1950, Śrīla Prabhupāda se retiró de la vida familiar. Cuatro años después adoptó la orden de retiro (*vānaprastha*), para consagrarle más tiempo a sus estudios y escritos, y poco después viajó a la sagrada ciudad de Vṛndāvana. Allí vivió en el histórico templo de Rādhā Dāmodara, dedicándose durante varios años a escribir y estudiar profundamente. En 1951 adoptó la orden de vida de renuncia (*sannyāsa*). En

Rādhā-Dāmodara, Śrīla Prabhupāda escribió *Viaje fácil a otros planetas*, y comenzó la obra maestra de su vida: traducir y comentar el *Śrīmad-Bhāgavatam* —la crema de las Escrituras védicas—, una colección de libros que consta de dieciocho mil versos.

Después de publicar tres volúmenes del *Bhāgavatam*, Śrīla Prabhupāda fue a los Estados Unidos en 1965, a cumplir con la misión que su maestro espiritual le había confiado. Ya en Occidente, Su Divina Gracia escribió ochenta volúmenes de traducciones, comentarios y estudios sobre las obras clásicas de la India. Cuando Śrīla Prabhupāda llegó por primera vez a la ciudad de Nueva York en un buque de carga, se encontraba prácticamente sin dinero, y no tenía seguidores. Pero en julio de 1966, después de casi un año de grandes dificultades, fundó la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna. Hasta el momento de su muy lamentable partida, acaecida el 14 de noviembre de 1977, dirigió la Sociedad y la vio crecer y convertirse en una confederación mundial de más de cien *āśramas*, escuelas, templos, institutos y comunidades agrícolas.

En 1968, Śrīla Prabhupāda fundó Nueva Vṛndāvana, una comunidad védica experimental que se encuentra en las colinas de Virginia Occidental, E.U.A. Sus discípulos, inspirados por el éxito de Nueva Vṛndāvana, la cual es hoy en día una pujante comunidad agrícola de mil doscientas hectáreas, han fundado desde entonces varias comunidades similares en diversos otros lugares del mundo.

En 1975 se inauguraron en Vṛndāvana, India, el magnífico templo Kṛṣṇa-Balarāma y la Casa Internacional de Huéspedes. En 1978 se inauguró en Playa Juhu, Bombay, un complejo cultural formado por un templo, un moderno teatro, una casa de huéspedes y un restaurante de cocina vegetariana. Quizás el proyecto más osado de Śrīla Prabhupāda haya sido la fundación de lo que será una ciudad de cincuenta mil residentes, en Māyāpur, Bengala Occidental. Śrīdhāma Māyāpur será un modelo ideal de la vida védica que se menciona en los Vedas, la cual tiene como objetivo satisfacer las necesidades materiales de la sociedad, y brindarle la perfección espiritual.

Śrīla Prabhupāda trajo además a Occidente el sistema védico de educación primaria y secundaria. El *gurukula* ("la escuela del maestro espiritual") comenzó apenas en 1972, y ya tiene cientos de estudiantes y muchos centros alrededor del mundo.

Sin embargo, la contribución más significativa de Śrīla Prabhupāda la

constituyen sus libros. La comunidad académica los respeta por su autoridad, profundidad y claridad, y los ha convertido en libros regulares de texto en numerosos cursos universitarios. Además, las traducciones de los libros de Śrīla Prabhupāda aparecen ahora en cuarenta idiomas. El Bhaktivedanta Book Trust, estableció en 1972 para publicar las obras de Su Divina Gracia, se ha convertido así en la mayor editorial del mundo en el campo de la religión y la filosofía de la India. Entre sus proyectos más importantes estuvo la publicación del *Śrī Caitanya-caritāmṛta*, una obra bengalí clásica. Śrīla Prabhupāda hizo la traducción y el comentario de sus dieciocho volúmenes en apenas dieciocho meses. A pesar de su avanzada edad, Śrīla Prabhupāda viajó alrededor del mundo catorce veces en sólo doce años, en giras de conferencias que lo llevaron a seis continentes. Pese a un itinerario tan vigoroso, Śrīla Prabhupāda continuaba escribiendo prolíficamente. Sus escritos constituyen una memorable biblioteca de la filosofía, la religión y la cultura védica.

Nota acerca de las palabras sánscritas transliteradas

Las vocales se pronuncian aproximadamente como en español, excepto que hay vocales cortas y vocales largas. Estas últimas llevan una raya encima. Las vocales cortas son más breves que en español. Las vocales largas tienen el doble de duración que las vocales cortas, y son como las vocales acentuadas en español. Las vocales sánscritas ठ se pronuncia ri

Las consonantes se pronuncian casi todas como en español, con estas excepciones: cuando van seguidas de una ढ (kh, gh, ch, jh, th, dh, ph, bh) son aspiradas, es decir, se pronuncian emitiendo con cierta fuerza el aire de la garganta. La g se pronuncia como g de goma. La l se pronuncia como una ll fuerte. La y se pronuncia como la i de ionósfera. La ll se pronuncia como la l en sol. La ś y la ṣ se pronuncian como una sh suave, así como en la palabra sha. La h es aspirada.

Glosario

ācārya— maestro espiritual que enseña con su propio ejemplo, así como también con enseñanzas perfectas extraídas de las Escrituras.

Arjuna— Uno de los cinco hermanos Pāṇḍava; el Señor Kṛṣṇa se convirtió en su auriga durante la Batalla de Kurukṣetra y le habló el *Bhagavad-gītā*.

āśrama— las cuatro divisiones védicas para el desarrollo del ciclo de vida humana, las cuales están destinadas a elevarlo a uno hasta la perfección espiritual; comienzan con *brahmacarya* (celibato y estudio), prosiguen con *gṛhāstha* (vida de casado), *vānaprastha* (retiro), y culminan con *sannyāsa* (completa renunciación a la vida familia y a las obligaciones materiales).

Bhagavad-gītā— el libro que contiene las instrucciones dadas por el Señor Śrī Kṛṣṇa a Su amigo Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra.

Bhaktisiddhānta Sarasvatī— (1874-1936) el "abuelo de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa; el maestro espiritual de Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda.

Bhaktivinoda Ṭhākura— (1838-1915) el "bisabuelo de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa; el maestro espiritual de Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī.

Brahman— (1) el alma espiritual infinitesimal» (2) el aspecto impersonal y omnipresente de Kṛṣṇa (3) la Suprema Personalidad de Dios» (4) la sustancia material total.

brāhmaṇa— la clase de los hombres inteligentes, de acuerdo con el sistema de órdenes sociales y espirituales.

Caitanya Mahāprabhu— la encarnación del Señor Kṛṣṇa que descendió para enseñar el amor por Dios a través del movimiento de *saṅkīrtana*.

guru— un maestro espiritual que comprende perfectamente a Dios, y que sólo habla y actúa conforme a las Escrituras.

Hare— un llamado a la energía espiritual del Señor Supremo.

Hari— Un nombre de la Suprema Personalidad de Dios, quien remueve todos los obstáculos al progreso espiritual.

Kālī— la personificación de la energía material del Señor y esposa del semidiós Śiva.

karma— (1) acción material ejecutada de acuerdo con las regulaciones de las Escrituras» (2) acción concerniente al desarrollo del cuerpo material» (3) cualquier acción material que ha de traer una reacción subsecuente» (4) reacción material en que incurre debido a las actividades frutivas.

Kṛṣṇa— la Suprema Personalidad de Dios, la fuente de todo, el Brahman Supremo.

mahā-mantra— el gran canto para la liberación: *Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.*

Muni— un sabio o alma autorrealizada.

Nārada Muni— un devoto puro del Señor, que viaja a través de los universos en su cuerpo eterno, glorificando el servicio devocional.

Parvata Muni— uno de los sabios más antiguos que se conoce. Acompaña frecuentemente a Nārada Muni en sus viajes a través de los universos.

prakṛti— (lit. aquello que es predominado) la naturaleza. Existen dos *prakṛti*: *aparā prakṛti*, la naturaleza material, y *parā prakṛti*, la naturaleza espiritual (las entidades vivientes), siendo ambas predominadas por la Suprema Personalidad de Dios.

prasāda— la misericordia del Señor» remanentes divinos de alimentos ofrecidos al Señor Supremo.

Rūpa Gosvāmī— el principal de los seis maestros espirituales *vaiṣṇavas* que siguieron directamente al Señor Caitanya Mahāprabhu y que sistemáticamente presentaron Sus enseñanzas.

saṅkīrtana-yajña— el sacrificio prescrito para la edad de Kali, es decir, el canto en grupo de nombre, la fama y los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios.

sannyāsa— la orden de vida de renuncia, la cual está libre de relaciones familiares, y en la cual todas las actividades se dedican completamente a Kṛṣṇa.

śāstra— Escritura revelada.

Śiva— el semidiós que supervisa la cualidad material de la ignorancia y la destrucción final del cosmos material.

Śrīmad-Bhāgavatam (El *Bhāgavata Purāna*)— el "*Purāna* inmaculado" de

Vyāsadeva, que trata exclusivamente del servicio devocional puro que se le presta al Señor Supremo.

Vaikunṭha— (lit: "sin ansiedad") los planetas eternos del cielo espiritual.

vaiṣṇava— un devoto del Señor Supremo, Viṣṇu, o Kṛṣṇa.

Vānaprastha— vida retirada, en la que uno deja la casa y viaja de un sitio sagrado a otro, preparándose para la orden de vida de renuncia, *sannyāsa*.

Vedas— las cuatro Escrituras védicas (*R̥g. Yajur, Sāma, y Atharva-veda*) y sus suplementos (los *Upaniṣads*, los *Purāṇas*, el *Mahābhārata*, el *Mahābhārata* y el *Vedānta-sūtra*).

Viṣṇu— un nombre de la Suprema Personalidad de Dios que lo designa como el creador y sustentador de los universos materiales.